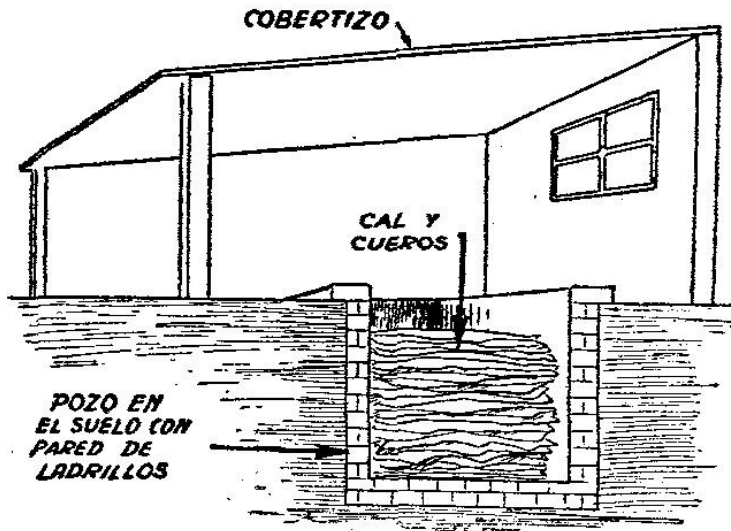


Como CURTIR pieles para hacer SUELAS

Son muchos los amigos “hobbistas” que, residiendo en el campo, desean obtener un mayor aprovechamiento de sus tareas, incluyendo el renglón del curtido de cueros para suelas.



Haciendo caso a dichos reiterados pedidos, me decido a publicar un trabajo especial sobre el tema, a fin de que puedan los “hobbistas”, sin mucho trabajo y de una manera segura, obtener un mayor ingreso pecuniario.

PRELIMINARES

Consideremos los preliminares del curtido, o sea el tratamiento de los cueros bajo tres rubros:

- 1.- Pielés frescas y saladas;
- 2.- Pielés saladas y secadas;
- 3.- Desinfección.

Pasemos ahora a considerar los tres casos anteriormente enunciados.

1.- Consiste el método en disponer las pieles extendidas de modo que quede más bajo en el centro que en los bordes y con ‘el lado de la carne hacia arriba. Se le pone una cantidad de sal y se van apilando una encima de otra dejándose así, salándose, durante un mes. Luego se van sacando las pieles, se quita el exceso de sal y se enfardan, quedando listas para las operaciones de curtido en el momento oportuno.

Es absolutamente necesario que la sal utilizada no contenga cloruro de hierro, pues éste queda en las pieles, manchándolas.

2.- El segundo caso, o sea el de pieles saladas y secadas, es idéntico al anterior en su principal proceso de salado, pero luego de haberlas dejado apiladas un cierto tiempo, se extienden al sol para que se sequen.

El Interesado puede optar por cualquiera de estos dos procesos, pues es necesario tener una cierta cantidad de pieles para curtirlas todas al mismo tiempo, ya que de otro modo no se obtendría beneficio y se perdería muchísimo tiempo.

3.- Cuando se sospeche que la piel procede de un animal enfermo o sencillamente cuando por descuido u otra causa cualquiera la misma haya comenzado a descomponerse, se debe recurrir al empleo de una sustancia capaz de matar todos los procesos y a la vez esterilizarla.

Uno de los mejores agentes conservadores es el formol.

Se coloca en una cuba de tamaño adecuado, agua y formol (el porcentaje es: dos partes de solución de formol al 40 % en 100 litros de agua) y se introducen las pieles durante 15 o 20 minutos en dicha solución. Se sacan, se dejan secar y luego se procede al salado.

El proceso siguiente, es decir, lo primero, que se hace cuando se decide a llevar a cabo el curtido es el “cruponado” que consiste en cortar las patas y costados de los cueros que es un material inferior y que desmerecerían lo demás.

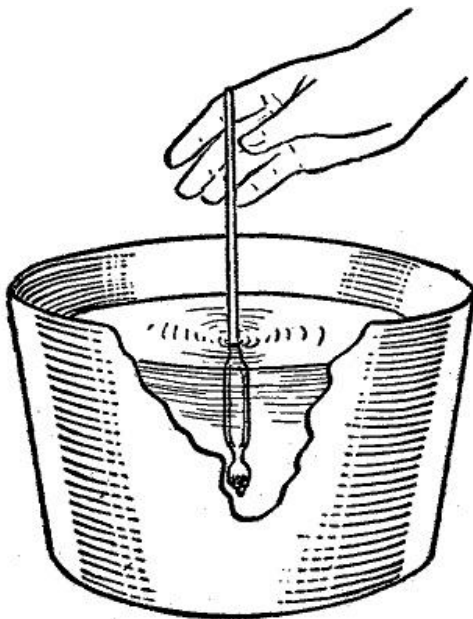
Estos trozos, si se quiere, se pueden curtir a su vez y destinarlos a trabajos ordinarios.

Luego se ponen las pieles en remojo.

ENCALADO

El encalado es en realidad un depilado o hinchazón de la piel con el fin de solubilizar y separar las grasas.

Puede utilizarse para el encalado varios procedimientos:



Con cal.- Se coloca cal viva en un recipiente bajo y plano parecido al utilizado por los albañiles para preparar esta sustancia y una cierta cantidad, lo suficiente para humedecerla de agua. Se deja estar y al cabo de una o dos horas aquella se habrá reducido a polvo con gran elevación de temperatura. Luego se le agrega más agua hasta obtener la masa blanca y untuosa por todos conocida.

Se suele utilizar 10 kilos de cal por cada 100 de pieles, convenientemente disuelta en agua.

Se coloca en cubas especiales, se remueve bien y se van colocando las pieles una a una. Todos los días se quitan las mismas y se refuerza con un nuevo agregado de cal.

Las cubas de encalado se hacen del siguiente modo: Se hace un pozo en el suelo de más o menos 2 metros y medio de diámetro y profundidad adecuada para la cantidad de pieles. Luego se hace un recubrimiento tanto en las paredes como en el fondo de ladrillos, los que se pegan con argamasa de Arena y cal (1 parte de cal y 3 de arena).

El tiempo de encalado es bastante variado (de 30 a 50 días, según la clase de piel y la estación), debiendo darle el punto de acuerdo a una práctica previa. Debe agregarse que un contacto poco prolongado da cueros de grano apretado, requisito necesario para los destinados a suelas.

Con sulfuro sódico.- Se hace una solución de sulfuro de sodio a 2,7° Bé y se calienta a una temperatura de 24° C.

En este líquido se introducen las pieles y se remueven durante 2 horas. Se deja en reposo durante 12 horas; al cabo del cual se vuelve a agitar durante media hora. Luego se enjuagan con varias aguas y neutralizan con bicarbonato de sodio y se las somete a un nuevo lavaje a fondo, con lo cual ya están listas para el siguiente paso o sea el desencalado.

Cuando se lleva a cabo el encalado con sulfuro sódico, conviene hacerlo al aire libre ya que se desprende un gas de muy mal olor y a la vez algo tóxico.

Para hacer ,1a solución a 2,7° Bé, se procede a colocar el sulfuro en un recipiente, echarle agua y agitar para disolver. Se toma la densidad con un densímetro, instrumento muy sencillo que puede adquirirse, por un par de pesos en cualquier casa especializada en estos artículos y aún aquellas dedicadas al comercio de implementos o enseres utilizados en avicultura, etc. Se verá que el densímetro se sumerge hasta una cierta profundidad. Se lee en la escala graduada hasta donde se ha introducido. Si marca menos de 2,7 se agrega más sulfuro y si marca más, señal que el baño está demasiado concentrado, se añade agua hasta obtener la densidad deseada.

Desencalado.- Esta operación consiste en un proceso químico destinado a quitar toda la cal o sustancia depilatoria de los cueros.

Se hace una solución de ácido bórico en agua, en la proporción de 2 kilos de éste por cada 100 de cuero.

Se colocan las pieles en el líquido así preparado y se dejan en su contacto más o menos 24 horas. Luego en un borde se hace un corte y se le echa una gota de solución de fenolftaleína (1 gramo de fenolftaleína en 100 de alcohol). SI no da color rojo es señal que ya está el cuero listo para el curtido.

Por último se descarnan de cualquier otra sustancia que pudiera haber quedado.

CURTIDO

Se fijan los cueros en marcos o bastidores y se introducen en agua fría, dejándolos durante 12 horas.



Se sacan y se colocan en las balsas o sea una serie de recipientes escalonados en donde van pasando los líquidos curtientes cada vez menos concentrados.

En la primera balsa se coloca agua y extracto de encina de concentración 2°5 Bé y en la última 1°4 Bé. Debe tener una acidez de 0,6 % que se da con ácido láctico. Esta operación debe ser vigilada y remover los baños con frecuencia a fin de que el curtido sea parejo.

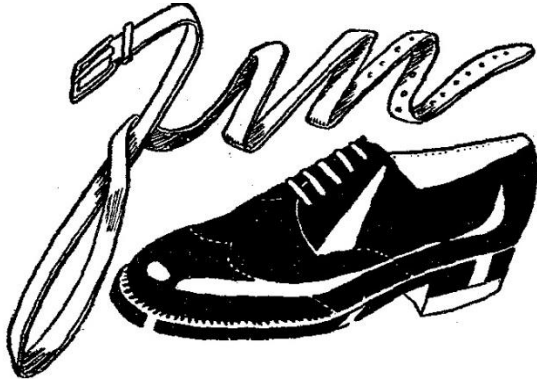
El tiempo de permanencia en las balsas es de 15 días.

Transcurrido este período se pasan a otra serie de balsas donde las pieles se colocan acostadas colocándose entre uno y otro cuero una ligera capa de corteza de encina toscamente molida, y luego se comienzan a llenar con una solución de tanino en agua, procurando no agitar. Esta solución debe marcar 3° Bé. y se deja 8 días.

En la segunda balsa la concentración debe ser de 5° Bé. y se deja 12 días, la tercera marcará también pero el contacto se prolongará 16 días; la cuarta debe ser de 5°4 Bé. y 25 días y por último la quinta balsa se cargará con un líquido que marcará 6° Bé. y permanecerán en ella los cueros durante 32 días.

TERMINADO

A la salida de la última balsa se introducen los cueros en agua templada con la cual se lavan, se apilan para que escurran y por fin se engrasan con una mezcla de aceite, de bacalao y aceite mineral.



Se cuelgan en un secadero que es un local donde hay poca luz pero que tiene cierto calor y buena circulación de aire.

Este proceso es importantísimo. Si el secado es rápido da un cuero quebradizo; si en cambio es demasiado lento, puede producirse un enmohecimiento.

Ya secos los cueros, se mojan con una brocha y se apilan. Luego se engrasa la flor, se cilindran y vuelven al secadero, con lo cual están listos para el uso.